

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año II

MAHÓN 30 DICIEMBRE DE 1889

N.º 24

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

A NUESTROS SUSCRITORES

El año mil ochocientos ochenta y nueve va pronto á pasar á la historia. Su reinado habrá marcado un paso notable en el adelanto de la apicultura española y recordará á muchos apicultores la fundación de numerosos apiarios movilistas.

Nos habremos distinguido por un adelanto notable en la industria apícola y en la de fabricación de colmenas y sus accesorios, ya que no lo hemos hecho obteniendo cosechas fabulosas; debido á la escasez del año.

Mucho se ha perfeccionado la fabricación de colmenas y especialmente la de panal artificial y *sections* ó cajoncitos, pudiendo decir que los *sections* de fabricación menorquina rivalizan con los norte-americanos y que nuestro panal nada tiene que envidiar al mejor del globo.

La REVISTA APÍCOLA ha continuado sembrando la buena semilla con notable éxito, y el número de sus abonados ha tomado gran incremento. Siendo su objeto el propagar la apicultura movilista y no el lucro, la dirección cree oportuno anunciar á sus suscritores que piensa dedicar el sobrante de los ingresos sobre los gastos á mejorar la publicación insertando algunos grabados y convirtiéndola poco á poco en «Revista Ilustrada.»

Suponiendo que nuestros esfuerzos en pró del progreso apícola serán recompensados con el creciente favor que nos dispensan los suscritores, nos despedimos de ellos hasta el próximo año; deseán-



doles feliz terminación del presente é inmejorable comienzo del que vá á empezar.

LA REDACCIÓN

1888-1889-1890

No se alarme el lector, que no hay para qué. No es de la gorda ni de sus dos aproximaciones de que vamos á tratar. Este año nosotros los de la REVISTA APÍCOLA aún somos pequeñitos, y no hemos tenido la osadía de jugar un entero con nuestros suscritores. Mañana creceremos, y puede que entonces nos arriesguemos. Mientras tanto y despues de felicitar á nuestros suscritores según ley y costumbre, permítasenos echar una ojeada retrospectiva.

El dia 1.º de Enero de 1888 vió nuestra publicación la luz por primera vez. Durante este año vivimos de prestado, como quien dice. Las columnas del *Anunciador*, hoy difunto, nos encaminaron en nuestros primeros pasos. Nuestra REVISTA empezó entonces á visitar los apicultores de la península, y á difundir entre ellos la buena nueva del movilismo. Aumentaron las adhesiones, tomó incremento la lista de suscritores y tambien nuestra correspondencia; y por fin fueron coronados nuestros esfuerzos en el gran Certámen de la Exposición de Barcelona, con *tres medallas de oro*.

Vino el 1889 y con él nueva sauvia á nuestra publicación ya independiente. Logramos añadir correspondencias apícolas de la península y del extranjero, obtuvimos sin pedirlos suscritores en Cuba y en algunos países extranjeros, y nuestra humilde REVISTA llegó á ser conocida y apreciada entre la prensa apícola de los Estados-Unidos, Inglaterra, Suiza, Francia é Italia. Si bien no nos convenia luchar en la Exposición de París por ser el esfuerzo demasiado costoso para nosotros y por tener como competidores á los más esclarecidos apicultores y á las más renombradas fábricas inglesas y americanas, resolvimos acudir de un modo muy modesto á aquel grandioso Certámen, y el jurado de París nos hizo justicia adjudicándonos uno de los más altos premios concedidos á la apicultura, á saber: *una medalla de plata*. Tambien en Londres fueron premiados nuestros productos melíferos.

Entramos de lleno ahora en año nuevo. Lo que 1890 nos tiene destinado, difícil es presentirlo. De nuestra parte solo sabemos de-

cir que haremos todo lo posible para que nuestra REVISTA APÍCOLA sea más y más aceptable á sus ya numerosos suscritores, y que donde haya lucha ú honores á adquirir para el sistema movilista y en bien de la Regeneración de la apicultura española, allá se nos encontrará, dispuestos á romper lanzas contra la rutina, y contra todos los sistemas en apicultura que hoy ya no tienen razón de ser por su estado de decadencia y caducidad. Es decir, siempre que la fiebre *dengue* no nos eche á rodar todos nuestros proyectos. Con que, á Dios rogando, y con el mazo dando, hermanos; y hagamos siempre nuevos esfuerzos para no quedarnos rezagados. ¡Viva el movilismo!

DUDAS DE LA CIENCIA

II

(Véase página 307 de nuestra REVISTA del 30 Octubre)

Recordarán nuestros lectores que el profesor Cook pedia informes á los lectores de *Gleanings*, tocante á la separación del zángano despues de la cópula—cosa que estrañamos en aquel entonces por suponer que estaba ya el hecho averiguado por la ciencia. Como la revista *Gleanings* cuenta con más de 9000 suscritores casi todos apicultores, era de esperar que varios serian los señores que contestarian satisfactoriamente á la dicha pregunta. En efecto, los números correspondientes al 1.º y 15 de Noviembre nos traen extensos detalles sobre el particular de parte de varios apicultores. El comunicante más explícito en la materia es un tal señor Reed del Wisconsin, el cual dá fe de haber presenciado tres casos distintos durante sus 33 años de esperiencia como apicultor. Como van á ver nuestros lectores, el macho murió en cada acoplamiento. Traduciremos los extractos más salientes:

«El año 1883 dí una celda real á un pequeño núcleo de unas 100 abejas. Con un núcleo tan exíguo podia más fácilmente notar la salida y entrada de la reina, y todo lo que pasaba. Al octavo dia de su nacimiento, salió su magestad en traje de boda, á eso de las cuatro de la tarde... Ocho minutos despues volvió sin haber conseguido su objeto. Al dia siguiente salió á las dos; á este tiempo miles de zánganos estaban volateando. Pasó por encima del apiario pausada-

mente á unos 15 piés de altura. Tres ó cuatro zánganos la seguían. Por fin se unieron y cayeron gradualmente á tierra en un plantío de maíz, en el mismo jardín. Al momento me trasladé allí. La maesa se habia cojido á una caña caída, mientras el zángano hacia esfuerzos para separarse. Lograron separarse, y el zángano murió al instante. Me volví á la colmena, y dos minutos despues llegó la reina, llevando pegados los órganos del macho. Las abejas se alegraron batiendo alas» etc.

«Pasaba esta primavera por delante de una colmena con reina de un año, cuando descubrí á dos abejas que se caían dando vueltas. Cuando al nivel de mi cara, descubrí que eran macho y hembra. La reina hacia todo lo posible para lograr la entrada en dicha colmena, mientras el macho vogaba en dirección contraria, siendo la reina la mas fuerte, se lo llevó á la entrada; se cojió á ella con los piés, y trató de ganar la entrada. Entonces se separaron muriendo el macho instantáneamente.....

«Dos dias antes de acabar la cosecha del tilo, noté delante una colmena una abeja de grandes dimensiones que ensayaba el vuelo pero volvía á caer desde la altura de dos pies. Resultó ser una reina vírgen, cuyas alas eran demasiado cortas para sostenerla..... A veces llegaba á la distancia de cuatro pies, caía y volvía á entrar—para volver á salir» etc. La observé durante dos dias, y entonces me imaginé un método para que ella no se alarmase tocándola... Á las dos de la tarde, cuando abundaban los zánganos improvisé una especie de embudo de tela metálica atado á una caña 27 palmos de larga. La dejé caer en el embudo y levantándolo en el aire esperé el resultado. Dos minutos después salió la maesa, volando al rededor del apiario y bajando gradualmente. Cuando nueve ó diez pies distante de tierra varios zánganos le dieron caza, se efectuó el enlace, y los dos cayeron al suelo. La reina y el zángano parecían enlazados mortalmente. Después de dos ó tres minutos se separaron, pero el zángano murió al instante.»

Notarán nuestros lectores que los detalles que acabamos de traducir ya no pueden ser más terminantes, y demuestran claramente la muerte del macho y el acoplamiento al aire libre. Dos ó tres corresponsales atestiguan el mismo fenómeno, pero no mencionan la muerte del macho. Los testigos parecen irrecusables, por lo que creemos son verídicos.

Ahora volvamos á las pruebas en contra de todo lo dicho. Traduciremos de la edición francesa de Amiens «*Mœurs des abeilles*,

Fecondation de L'abeille-mère etc. del abate Giotto Ulivi, Campi-Bisenzio, Toscana, 1881.

El autor empieza por decir que habia logrado la fecundación de diez reinas en colmenas-observatorios, ocho de las cuales resultaron fecundas y dos estériles, sin salir aquellas de las colmenas donde las tenia encerradas. Y sus observaciones, nos informa tienen la aprobación de los apicultores más hábiles entre los modernos, á saber, DAX, STAHALA y ZIWANSKI.

«El dia 4 Agosto de 1872 coloqué tres panales bien furnidos de abejas en mi colmena-observatorio, de la capacidad de 3 cuadros verticales, sacados de una colmena poderosa, con abundancia de celdas reales, cria de obreras y de zánganos, y bastante miel y pólen. Igual hice con otras tres colmenas-observatorios. He aquí el resultado:

Primer ensayo—ocho celdas reales. Los machos sin nacer. (4 Agosto)

10 Agosto. Aun no han nacido las reinas. Algun zángano para nacer.

16 id. Nacido dos reinas.

17 id. Una reina en el cuadro de arriba entre una porcion de zánganos, jugueteando se junta con uno de ellos y cuatro veces en seguida une la estremidad de su abdómen al del macho que se encontraba debajo», etc, de la misma manera que los *bourdons noirs* (*xilocopa violacea* de LATR; y *apis violacea* de FABRI). Este acoplamiento ha sido fructífero seguramente, porque la reina ha empezado á poner huevos. Estos están puestos con regularidad y fecundizados *comme il faut*, como se verá. Despues de haber cojido á todos los zánganos en número de 76 y examinádoslos uno á uno, he encontrado sus órganos intactos, demostrando que ninguno de ellos ha sufrido la menor alteración. La reina ha puesto más de 60 huevos; siete reinas muertas, seis de ellas sacadas violentamente de sus celdas por las obreras, etc.

22 Idem.—reina pone regularmente, muchas larvas en las celdillas.

25 Idem.—Puesto los tres panales en una colmena grande, causa de mucha cria y abejas, etc.»

Este ensayo fué repetido en las otras tres colmenas-observatorio con resultados parecidos, y despues á instancias del ilustre profesor JOZZETTI en la asamblea general del Enero siguiente, ULIVI de-

terminó volver al ensayo y el 19 Abril sorprendió la unión de una reina con el macho, y el 20 volvió á presenciar otro caso.

«Inmediatamente, escribe, las he cojido y hecho la autopsia y no me ha sorprendido de ninguna manera al encontrar sus espermatemas llenas del líquido fecundador.»

Siguieron aun otros ensayos á instancias del profesor JOZZETTI, y siempre con iguales resultados.

Ahora bien. ¿No prueban los dichos ensayos, clara y rotundamente la unión de los dos sexos dentro y fuera de la colmena? ¿y que no siempre muere el macho? Habrá álguien que niegue la buena fé del abate ULIVI, apicultor científico y práctico de 40 años de experiencia? Nosotros seguramente no pondremos en duda la veracidad del apicultor italiano ni la del norte-americano.

Y á todo esto ¿qué dirán las publicaciones apícolas basadas sobre el sistema oficial? Publicarán los ensayos del Ulivi, como seguramente se apresurarán á dar publicidad al testimonio del norte-americano? *Creemos que no.*

Y esto prueba la imparcialidad de cada cual en asunto tan vital é interesante como el que acabamos de discutir.

ALFALFA Ó MELILOTUS

II

(Véase REVISTA APÍCOLA n.º 23, página 354)

—¿Qué haceis—pregunta el autor del A B C á otro apicultor del estado de Nevada, que acababa de llegar con un wagon lleno del precioso néctar—qué haceis del heno del alfalfa?

—Oh, se dá al ganado, allá en el valle.

Parece que las tierras dedicadas á la siembra del melilotus son de escaso valor y de carácter salitroso; eran consideradas de ningún valor hasta que el genio emprendedor del anglo-sajon buscó y encontró los medios, por medio del riego artificial, á veces canalizando cientos de kilómetros, de utilizarlas con la siembra del melilotus. Este se siega cinco veces desde Marzo hasta Setiembre, y es además de gran utilidad como pasto para las abejas. De sólo las 80.000 hectáreas mencionadas en nuestro artículo anterior, sácanse muchísimos quintales de rica miel, como verán y han visto ya nuestros lectores.

—¿Qué valor tiene aquella tierra, para la siembra del alfalfa?

—¿Cultivada?

—Y sin cultivar.

—Un *acre* es evaluada en cien pesos, incluso el agua. Sin cultivar y sin agua,—nada, no se la considera de ningún valor.

—¿Cuánto valdria sin agua, por ejemplo—para el ganado lanar?

—No lo sé. Está baratísima. Quizás 25 reales vellón el *acre* (44 hectáreas). La tierra de regadio ya vale más.

—Si un apicultor poseyera esas tierras, ¿podria arreglárselas de manera que siempre tuviese *honey-flow* (melada) desde el mes de Junio ó más temprano, hasta...

—Sí señor, hasta el 20 de Setiembre. Esto es lo que yo voy á hacer.

—¿Allí siempre dá miel el melilotus?

—Siempre.

—¿Cuántas *acres* se necesitarian para dar ocupación á 100 colonias?

—No lo sé. El alfalfa es una masa densa de flores, tan espesa como cabe, pero yo no puedo figurarme que cantidad se necesitaria. Aun tenemos pocas abejas y estas no pueden recoger toda la miel. Estoy seguro que hay bastante para mil colmenas.

—¿100 *acres* bastarian para 100 colonias?

—No lo dudo. Yo iba á decir 20.

—Si esto es así, entonces lo probable es que aún no esté explotado ni desarrollado el campo principal para la apicultura.

—Así es.

—¿Y el coste del riego?

—Los que tienen que comprar agua la obtienen de las compañías, y viene á costarles cuatro pesos por *acre* el riego; cada *acre* da cinco y siete toneladas de heno, á veces sólo dá tres.

—Señor B., ¿cuántas colonias posee usted?

—Entre 200 y 300; empecé en primavera con 125. He obtenido unas 12.000 libras en secciones y 4 ó 5.000 de líquida. Mi mejor colonia me ha dado 250 cajoncitos de á libra como el que le he enseñado.

—¿Cuántas *acres* de alfalfa hay cerca de su apiario?

—Es difícil responder. Todo al este es alfalfa. No hay apicultor que posea más de 100 colmenas. Muchos las tienen en menor número.

—¿Les va bien?

—Les va bien á los que las cuidan. El 1.º de Junio empieza la florecencia y dura un mes—á veces seis semanas antes del corte.

—¿Se corta mientras esté en flor?

—Cierto, y la miel se para unos pocos dias, entonces vuelve á empezar. Sin embargo este año tuvimos que esperar un mes antes de empezar de nuevo.

—Si se riega ¿da miel todos los años?

—Todos los años—nunca falta. Esto sí, á veces tenemos la langosta que se nos la come.

—¿Cuántas veces se riega la alfalfa?

—Esto depende del terreno. A veces dos por cada corte, á veces más.

—No podriamos nosotros aquí cosechar la alfalfa? pregunta el señor Root.

—Llueve demasiado aquí; sólo puede aguantar algunos dias de lluvia; se seca el tallo principal, y la planta muere.

—¿De manera que la alfalfa es más bien planta del desierto? Yo me lo figuraba.

—Se puede esterminar la alfalfa con sólo anegarla dos semanas. Nosotros no le damos más de veinte y cuatro horas—cuatro bastan.

1889 - 1892

Según leemos en un periódico extranjero la colectividad de espositores norte-americanos en la Exposición de Paris obtuvo sólo *una medalla de oro*. Esto, en vista de los preparativos hechos en su favor por el gobierno de los Estados-Unidos, abonándoles cuantiosas cantidades en efectivo para gastos de transporte, es sumamente extraño, porque nadie tratará de negarles á nuestros hermanos de ultramar su merecida superioridad tanto en útiles como en efectos melíferos. ¿Cómo se comprende pues este estado de cosas? Nosotros sólo podemos achacarlo á dos causas distintas,—primera, á que los múltiples y complicados artículos de nuestro ramo favorito yacian esparcidos sin gusto artístico y sin la debida compostura en el arreglo de los escaparates; segunda, que estando el jurado compuesto de personas muy inteligentes sí, pero faltas de los conocimientos apícolas indispensables, aquella mezcla de lo bueno, lo malo y lo indiferente en abigarrado conjunto, no le

llamó seguramente la atención. Lo cierto es que los mismos norteamericanos llaman *fiasco* (fizzle) á aquel suceso que tantos lauros debiera haberles proporcionado.

El presidente de la Asociación Nacional de apicultura de los Estados-Unidos, en carta dirigida al señor Root, director de *Gleanings* y en aquella revista publicada el 15 de noviembre próximo pasado, se expresa de la siguiente manera:

“Mucho he reflexionado sobre el fracaso (*fizzle*) de nuestra instalación apícola en París. Por consiguiente mi opinión es que nosotros los apicultores norteamericanos tenemos el deber de presentarnos en la Exposición de 1892, de la manera más grandiosa que jamás en este mundo se haya visto; y para lograrlo es menester empezar á tiempo. Con este fin, y teniendo en cuenta que como presidente de la Asociación Nacional de apicultores americanos se me podría considerar con razón su verdadero representante, he escrito a los señores que tienen entre manos la Exposición de 1892, ya sea en Chicago ya en Nueva-York, para que se nos faciliten los medios y el lugar necesarios para una Exposición que nos honre á nosotros y al país... A. B. MASON.,”

Por otra parte el secretario de la Asociación Internacional Americana, que incluye el Canadá, señor Holtermann, escribe desde aquel país:

“Nuestra Asociación debe poseer los fondos necesarios para sufragar los gastos de una Convención Internacional (de apicultores) durante la Exposición de 1892. ¿Quién sabe los asombrosos resultados que podrán obtenerse de la reunión de los apicultores de todos los países del mundo...?,”

A lo que añade el director de *Gleanings*:

“En cuanto al asunto de la Asociación Internacional de la Exposición, ya es hora que empecemos á meditarlo. Nosotros deseamos ver tal espectáculo que devuelva el crédito á nuestro país. Y la queremos internacional no sólo de nombre sino de hecho. Será cosa de ver si los apicultores franceses, alemanes, ingleses, italianos, españoles y americanos de aquí y del Canadá, se reúnen en grandiosa hermandad como representantes de la apicultura del mundo civilizado. Desearíamos saber *lo que piensan sobre el asunto nuestros contemporáneos europeos.*,”

¿Qué pensáis, apicultores españoles? ¿Conviene ó no conviene acudir en honrosa lucha á aquel gran Certámen? Ahí están nuestros hermanos los apicultores norteamericanos, que nos invitan á la lucha honrosísima del trabajo—á la competencia—ellos que nos llevan cerca de medio siglo de ventaja en nuestra industria favorita. ¿Aceptamos el reto fraternal? Por nuestra parte ningún inconveniente tenemos en luchar, ni en llevarnos algunas distinciones honoríficas. ¿No hemos vencido en Barcelona y Paris? ¿No hemos salido airoso hasta en el mismo Lóndres? Pues cobarde no se escribe. ¡A luchar!



ENVIO DE ABEJAS VIVAS

Desde 1.º del corriente Diciembre quedan autorizadas todas las oficinas españolas para admitir envíos de abejas vivas, destinadas á los países siguientes:

Alemania y Antillas holandesas, Austria-Hungria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Colombia, Chile, Egipto, Estado libre del Congo, Estados Unidos de América, Francia, Grecia, Guatemala, Guyana Neerlandesa, Haití, Hawai, India Británica, Italia, Liberia, Luxemburgo, Méjico, Países Bajos, Paraguay, República Argentina, Rumanía, Siam y Suiza.

Los envíos de que se trata deberán ser franqueados con arreglo á la tarifa establecida para las muestras, é ir encerrados en cajas de madera cuadrangulares de 12 centímetros de longitud 5 de latitud y 4 de profundidad, cuya abertura queda cerrada con un enrejado de alambre cubierto por una tapa de madera de modo que permita la entrada y salida del aire, para cuyo efecto deben tener también varios agujeritos en uno de los lados.

LA RICA MIEL

Escrito para la REVISTA APÍCOLA

Tan universalmente conocido es este excelente producto vegetal elaborado por las industriosas abejas, que parece como si no fuera posible decir nada nuevo del mismo; y sin embargo, pocos serán relativamente los que conozcan el análisis químico de la miel, y bastantes ignorarán aún por que procedimientos llega á ser tal miel cuando en el seno de las flores sale de distinta manera que en las celdas de las ceras. Luego hay mieles espesas y claras, cuales tirando á rojo, cuales á oro mate; las hay de tintas blancas pálidas y verdosas, y otras diversas, tan variadas como los matices de las flores. De sus aromas apenas hay que hablar, tantos son y tan finos y suaves que nada conocido les iguala ni en el arte de la confección ni en el de la perfumería.

Aun antes de ser la miel elaborada por la laboriosa abeja, ya atrae y embriaga por su fragancia y por su labor; ciertos pájaros de olfato muy fino revolotean junto á las vistosas flores, y no están satisfechos hasta que vacían sus hermosos cálices del néctar

rebosantes; las mariposas de grandes alas pintadas y de gustos privilegiados, liban la miel de los pétalos hasta agotársela, y los insectos menores, desde la abeja bulliciosa al sér que por sus diminutas proporciones casi escapa á la vista, hacen diariamente visitas mil á las flores secretadoras del dulce con la solicitud del galan enamorado perdidamente de su dama.

Quizás sea el hombre quien menos aprecie la miel, aun conociéndola de nombre y fama, y haber oído ponderar una y mil veces su eximio sabor. ¡Es verdad! Hay hombres que no comen la rica miel á causa de no haberla probado nunca, ya sea por indiferencia incomprensible, ya porque vendida al por menor resulte algo cara y por consiguiente fuera del alcance de sus medios. ¡Pero lo más singular es que haya gentes de recursos y de paladar exigente que no coman la miel ni adornen su mesa con ese licor esencia de las esencias! ¿Puede darse acaso ningun otro producto vegetal más sabroso y más sano? ¡En qué de confecciones, en qué de manjares no entra á formar parte la miel! ¡Y cuántos otros platos no podrian prepararse que honrarian al arte culinario y ensancharian las posibilidades de la ya muy variada y tentadora pastelería por poco que se estudiase el mucho partido que se puede sacar del gran dulce!

Por supuesto, para popularizar ciertos comestibles; para extender su consumo precisa educar el paladar cual se educa el oído, la vista, etc. No faltará quien crea que la miel es demasiado dulce ó sobrado empalagosa. Para estos la miel debe ser una verdadera golosina, deben comerla con parcidad para apreciarla como se merece y acostumbrarse á su sabor peculiar. Aun los más apasionados por la miel, los que por su gusto envidiable y plausible la colocan por cima y la prefieren á todas las confecciones conocidas y celebradas, no la tomarán en abundancia ni la harán la base de ningun alimento diario; esto equivaldria á colocar uno de los productos más delicados y superfinos con que nos brinda la generosa naturaleza en la categoría del arroz y las patatas. De lo bueno ni de lo bello no se ha de abusar nunca. Si sabemos regular nuestros gustos y deseos podremos darles satisfacción, podremos gozar y vivir.

La miel, cuando más apetitosa, es cuando se la calienta hasta ponerse tibia; el fuego parece como desagregar ó dilatar entonces todos sus ricos elementos constituyentes y acrecentar su sabor excitante é incomparable. ¡Cuánto ha de deplorarse que las gentes

no puedan catar la miel en el momento crítico en que es más exquisita y saludable! Este es un privilegio de que goza solamente el apicultor en virtud de las circunstancias que le rodean. Y para hacer debida justicia al delicioso producto, es de sentirse que todo el mundo, el mundo que se deleita en las cosas dulces de la vida, no pueda colocarse en igualdad de circunstancias con el venturoso apicultor. El saca el panal de la colmena con el calor graduado, tibio generado por las abejas, y al destapar las celdas operculadas para inmediatamente extraer la miel, el aroma hasta entonces concentrado que aquella despide, amen de la tibia temperatura que la compenetra, de tal manera embriagan y seducen al apicultor, que se siente inclinado á acabar con todo el dulce de una zampada por dar satisfacción al placer que su vista y aroma le causan é intensifican.

Nueva York 9 Noviembre 1889.

CORRESPONDENCIA

Sr. D. Francisco F. Andreu

Mahon

Palma 12 Diciembre 1889.

Distinguido amigo: la escasez de cosecha presentida al principio del año ha resultado confirmada pues, salvo alguna rara y feliz escepción, la cantidad de miel recojida en toda esta isla ha sido poca. Á mediados del pasado recolecté la de mis colmenas dándome el siguiente resultado.

Tres colmenas antiguas cilíndricas	20 libras.
Una sistema británico	22 “
Otra “ “	16 “
Una Dadant	15 “
Total	<u>73 “</u>

Dejé sin cosechar 2 colmenas sistema británico porque no lo juzgué prudente.

La cantidad de cera creo que no escedera de tres libras. Ya ve V. que el rendimiento ha sido escaso, y hubiera sido nulo sin los espléndidos dias del Otoño actual que ha permitido el desarrollo de la floración propia de la estación.

La colmena que mejores resultados me ha dado á proporción ha sido la Dadant pues la monté á principios de Marzo con un enjambre grande que recojí en mi apiario y actualmente asombra el estado de dicha colonia cuyos grandes panales están repletos de cria, de miel y de polen. Veremos que resultado dará en lo sucesivo.

Por el mayordomo del Vapor-Menorca envío un frasco de la miel que he re-

cojido para que pueda V. juzgar de sus cualidades, que me dejarían completamente satisfecho si el color fuera algo más claro.

Convencido por experiencia de las grandes ventajas del movilismo sobre el fijismo, estoy decidido á aumentar progresivamente las colmenas del primer sistema y quitar las pocas colmenas que me quedan del segundo.

Hace unos 10 días que en casa de un amigo mio de Binisalem que hace años tiene algunas grandes colonias antiguas recogimos un enjambre salido el mismo día, habiendo que advertir que nunca le habían dado ninguno.

Le felicito por la merecida distinción que ha obtenido en la Exposición de Paris.

Sin mas; mande V. de su atento y S. S. S.

Q. B. S. M.

Juan Munar.

RED. Atendiendo á la escasez del año actual es bueno el resultado que le han dado sus colmenas. La miel es inmejorable como transparente. Su sabor nos gustó si bien ha habido otros apicultores que la han probado y no les ha gustado por ser muy pronunciado. Es lástima que no sea más blanca; pues el comercio se fija mucho en el color de la miel.

Las ventajas del movilismo sobre el sistema antiguo son suficientes para desterrar al último y no extrañamos que quiera V. deshacerse de sus colmenas antiguas y aumentar el número de las movilistas. La apicultura moderna está destinada á revolucionar la apicultura Española.

Gracias por su atención en remitirnos la muestra de miel.

*
* *

Extractamos de una correspondencia de Felanitx dirigida á nuestro director.

....Me he propuesto propagar por cuantos medios estén á mi alcance, la apicultura movilista en esta localidad, pues la considero, al par que de mucha utilidad, la más recreativa de todas las industrias agrícolas.

Puntos hay en este término municipal muy aptos para la instalación de pequeños apiarios, que podrían dar pingües rendimientos en una y otra estación; aunque las cosechas más abundantes y seguras serán siempre las del otoño por la abundancia de flores que vienen á ser durante esta temporada manantial inagotable de riqueza para las abejas.

Firme pues en mi propósito de propagar esta industria, y teniendo en estado (para nosotros muy satisfactorio) las tres primeras colmenas que por este método instalamos en Junio del año último; pensé que la mejor manera de dar publicidad á una idea, es hacer ver y demostrar con pruebas palmarias su buen resultado. A este fin invitamos á nuestros amigos para ir á pasar un día de campo en la propiedad de mi cuñado, (donde tenemos nuestro ensayo apícola y empezado ó mejor dicho casi terminado el cercado para la instalación de un pequeño apiario) y al mismo tiempo para presenciar la extracción de miel por este sistema.

Por no ser molesto no me detendré en darle detalles minuciosos y me concretaré únicamente á decirle que la expedición fué animadísima, siendo tantos los concurrentes que á la hora de comer no tuvimos más remedio que arreglar la mesa al aire libre, pues la casita de la finca no era suficiente ni para una tercera parte de los allí reunidos. Figúrese V. que sin contar algunos que á la hora de ponernos á la mesa se habian marchado por ocupaciones imprescindibles y algunos más que vinieron más tarde, fuimos sesenta y dos. En fin, fué un entusiasmo completo.

Y al presenciar el procedimiento para la extracción de miel exclamaron todos unánimes, que no querian volver á comer ni aun á probar miel que no fuese extraída por este método; que la extraída por presión es una porquería, comparada con la extraída á fuerza centrífuga, tanto por su color fino y transparente, como por su buen sabor, aparte de la limpieza de la una con respecto á la otra.

Seria largo de contar punto por punto esta expedición, tratándose de muchos asuntos, pero principalmente de la apicultura. De lo único que no se hizo mención fué de *política* apesar de estar próximas las elecciones y estar reunidas personas de todas las banderías, y eso que la cosa estaba este año bastante enmarañada con las elecciones municipales, y esta circunstancia fué lo que más satisfecho me dejó, pues las cuestiones políticas no son mi fuerte, ni entiendo ni quiero entender en ello.

No sé como fué ni quien lo propuso, pero al final de la comida á los postres se habló de la lotería de Navidad, acordando todos los allí presentes tomar un número para dicho sorteo. En su consecuencia le incluyo una parte de dicho número, no dudando tomará parte en este juego, pues aunque no tomase V. parte en la expedición, solo á V. debemos el haber pasado un dia tan expansivo.

Algunos han montado colmenas por este sistema, pero, como en otra ya le dije, temo no obtengan buen resultado por poco cuidado y malos útiles; otros hay que quieren hacer la cosa animados de buen deseo y van á emprender nuevas instalaciones apícolas.

Hará el favor de suscribir á la REVISTA APÍCOLA á D. M. O. que es un amigo mio y si puede ser, quisiera tener los números ya publicados, los que en su caso puede mandar.

Concluyo repitiéndome de V. affmo. S. S.

Q. B. S. M.

M. Massutí.

Felanitx 19 Diciembre 1889.

RED.--Aplaudimos el entusiasmo y actividad apícola del señor M. Massutí persuadidos de que con algunos de su índole progresaría rápidamente la apicultura movilista. Aplaudimos tambien su sistema, que tenemos adoptado, de predicar con el ejemplo y demostrar con hechos las ventajas que reporta el moderno sistema de apicultura.

Hemos leído con placer los detalles que nos comunica sobre la expedición apícola y debemos de agradecerle sinceramente el ha-

berse acordado de nosotros remitiéndonos una participación en el billete de Navidad, no solamente por su fina atención (que mucho vale) sino por el sistema original de propaganda apícola.

Dicha participación, impresa á cuatro tintas, va encabezada APICULTURA MOVILISTA, y debajo dice OBLIGACION AL PORTADOR y CINCO PESETAS, etc. etc. En una de sus esquinas lleva una reina y en otra una colmena movilista. En pocas palabras: es un buen ejemplar tipográfico, un buen sistema de propaganda apícola y una originalidad de muy buen género.

Reciba el Sr. M. M. una calurosa felicitación de la REVISTA APÍCOLA por la buena protección que dispensa al cultivo racional de la abeja.

MISCELÁNEA

Nos dice un suscriptor de Ponferrada (Leon) respecto la introducción de una reina:

«La reina carniola que por su mediación me han remitido no la ha querido admitir una pequeña colonia que separé de otra fuerte hasta el oncenno dia á pesar de ser todas ellas juvenes y tenerlas repletas de miel diluida todos los dias con un pulverizador. De las cuatro veces que la he dado libertad otras tantas he corrido en su auxilio matando con unas pinzas á las pocas que tan fieramente la acometian y propagaban el mal ejemplo á las jóvenes compañeras. Todavía continua poniendo y merced á los cuidados podrá pasar un invierno cómodo y sin conocer necesidades. Algun respeto me causó al verla afectada de disenteria cuando la recibí pero comprendida la causa no tuve inconveniente en recibirla y variar la alimentación».



Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo *La rica miel* de nuestro corresponsal en Nueva York, y que publicamos en este número.

Harto conocida de nuestros abonados es la competencia en apicultura de dicho señor por sus artículos que hemos publicado, por lo tanto nos limitamos á recomendar su lectura.



«No podemos menos de recordar, dice un apicultor en la «Revue Internationale» de Suiza, tratando del nuevo cuadro oficial francés que se trata de adoptar,—que los ingleses y los norte-americanos, nuestros maestros en asunto de secciones, usan unicamente sus *racks* encima de los cuadros (*les casiers, ou les hausses*) y que deben tener sus razones por *cela*.»

Se refiere el corresponsal á la práctica por algunos patrocinada de colocar sus *sections* en el cuerpo de la colmena.



«Un hecho un tanto curioso, dice el señor Layens en la misma Revista, y que veo por primera vez despues de trece años, es que este año la miel de brezo ha sido facilmente estraida por el esme-lador; pero como yo he separado los cuadros que la 'contenian --20 por 250—he obtenido una miel hermosa como de costumbre.»



Hé aquí una receta para evitar los pinchazos bien original—*un apífuge á bon marché*, segun su descubridor—y que nuestros lectores pueden ensayar á sus anchas. El inventor parece ser el se-ñor Louis Favre de Cormoret (Val de St. Imier Jura Bernois,) co-rresponsal del *Revue Internationale*:

«Antes de empezar la cosecha de una colmena, coged del col-menar de diez á quince zánganos *muertos*; con ellos frotad vues-tras manos hasta que estén bien disueltos y no quede nada de ellos. Entonces empezad la recohta de vuestra colmena, y durante la operación no recibireis ningun pinchazo. Naturalmente si apretais á una abeja, esta os pinchará, como con los demás *apífuges*.»



«Mis colonias, escribe la señora Hodgdon, me han dado un pro-medio de 150 libras por colmena, y ahora están terminando la se-gunda cosecha de alfalfa; el mes entrante tendremos la tercera». Esta señora vive en el nuevo estado de Colorado, y sus colmenas serán probablemente las *simplicity* ó Langstroth que tan buenos resultados dan en aquel país.



Cuando en el campo se pierde uno sin lograr orientarse, lo que debe hacer es sacar su reloj y colocarlo de modo que la punta pe-queña apunte al sol. El número 12 siempre señalará al Sur si su re-loj anda bien; de esta manera tendrá usted los cuatro puntos car-dinales marcados sobre su cronómetro.

INDICE

A

- A. B. C. de apicultura 37.
- Abeja (La laboriosa) 88, 106.
- Abejas menorquinas (Las) 21.
- Abejas (Los sentidos y el idioma de las) 98.
- Abejas vivas 71.
- Abejas vivas (Envío de) 378.
- Alemania 311, 363.
- Alerta (Un) 251.
- Alfalfa ó melilotus 354, 374.
- Alimentación de las larvas 133.
- A los principiantes 26, 42, 60, 76, 89, 107, 125, 135, 158, 189, 206, 222.
- A los principiantes (Los obstáculos) 237, 249.
- A los toros pues 235.
- Animarse señores ingleses 236.
- A nuestros suscritores 369.
- Apiario "El Líbano" 227.
- Apiario (En el) 17, 33, 49, 65, 81, 97, 113, 129, 145, 161, 177, 195, 209, 225, 241, 257, 273, 289, 305, 321, 337, 353.
- Apiario (Instalación de un) 51.
- Apiario Mir-Andreu 107.
- Apiario modelo (Nuestro) 193.
- Apiario movilista industrial (Nuevo) 347.
- Apiarios á distancia 313.
- Apicultura Razionale (L') 136.
- Apicultura (Algunas líneas sobre) 315.
- Apicultura (Consideraciones generales sobre la) 34, 50, 67.
- Apicultura en Alcarria (La) 162.
- Apicultura en España (La) 86.
- Apicultura española (Pobre) 283.
- Apicultura francesa (La) 263.
- Apicultura para las mujeres 103.
- Apis Dorsata 293.
- A stillas 144.

- Aventura (Una) 328.
- Avispas cabeza de tigre (Las) 206.

B

- Barcelona en 1888 25.
- Barcelona (Exposición de) 76.
- Báscula en el apiario (La) 185.
- Bibliografía 32, 48, 96, 270, 304, 320, 352

C

- California (La cosecha en) 308.
- California (Un apicultor de) 221.
- Cartas juveniles 219.
- Chifladuras 174.
- Colmenas 24, 131.
- Colmenas y Colmenas 188.
- Colmenas (El producto de dos) 119, 291.
- Colmena (El producto de una) 329.
- Colmena (El saqueo de la) 123.
- Colmena (Las maravillas de una) 104.
- Colmenas (Multiplicad las) 154.
- Colmenas (Pérdida de) 83.
- Colonias (Aumento de) 364.
- Congresos apísticos 284.
- Correspondencia 11, 29, 77, 110, 127, 138, 160, 238, 380.
- Cosecha notable 105.
- Cria (El nido de) 246.
- Cria (Limitar la) 120.
- Crónica menuda 255, 286, 303.
- Cuadro no oficial (El) 276.
- Cuadro oficial (El) 260.
- Cuba (En) 309.
- Cuestiones agrarias en España (Las) 100.
- Cultivo científico de las abejas (El) 306.
- Cultivo de la fruesa (El) 324.
- Cultivo de las abejas (El) 299.
- Cultivo intensivo (El) 233.

Curativo en afecciones graves (Las abejas y la miel como) 178, 196.

D

Diploma de honor 334.
Dudas de la ciencia 309, 371.
Dzierzon (El Doctor) 130.

E

Eclipse de sol (El) 105.
El clima y flora de España 8.
El cuarto canto de las Geórgicas 54.
El honor y los pinchazos 41.
El tabaco y Gleanings 7.
En 1892 314.
Entre los Ulumas 182.
Escarmentar en cabeza agena 269.
Escocia 310.
Escritoras apícolas 331.
Espabilarse señores 9.
Estadística apícola 344, 255.
Estados-Unidos (La cosecha en los) 279.
Estrangero 13, 30, 43, 61, 93, 111, 148, 348.
Excluders (Los) 87.
Exposición de industrias rurales 167, 198, 210, 226.
Exposición de Windsor (Visita de la Reina de Inglaterra á la) 204.

F

Fabricación de secciones en los Estados-Unidos 38.
Fijismo y el movilismo (El) 342.
Francisco Huber 180.

G

Gastos de instalación 6.
Gleanings y nuestro viaje á Welwyn 23.

H

Hamet (Muerte de Mr.) 346.

I

Indias Inglesas (En las) 332.
Insectos (El vuelo de los) 134.

Inteligencia de los animales (La) 147.
Invasión (La) 149.
Italia 311.

L

La flor de azahar 184.
La flor de azahar ¿tiene miel? 170.
La no-enjambrazón 121.
La reforma 243.
Lluvias del porvenir (Las) 248.
Lo que dice 316.

M

Mallorca 296.
Manum (A. E.) 269.
Mar y tierra 253, 334, 349, 365.
Medicamento homeopático 268.
Melada (Peripecias de la) 169.
Melilotus 84, 254.
Menorquinas (Las razas) 187.
Menorquinas (Nuestras) 187.
Miel (Aguardiente de) 24.
Miel (Buena cosecha de) 155.
Miel contra la acidez del vino (La) 171
Miel y el azúcar (La) 57.
Miel (Propiedades medicinales de la) 5, 360.
Miscelánea 15, 30, 46, 64, 79, 94, 112, 128, 142, 176, 190, 207, 224, 239, 271, 287, 318, 351, 383.
Moscas (Las) 203.

N

No transije 278.
Nuestra Revista 1.

O

¡Oh dulcísima delectíssima! 40.
Opiniones de autoridades apícolas 101, 165.

P

Panales de madera 169.
Panalitos de á libra 69.
Para evitar los enjambres 75.
París (Congreso apícola de) 301, 360.
París (En) 241, 258, 224, 302.
París (Exposición de) 200, 214, 227, 363
París (La Exposición y el Congreso de apicultura en) 285.

París (Lo de) 290.
Parthenogénesis otra vez (La) 164.
Parthenogénesis (Sobre la) 114.
Pillaje (El) 85.
Plantas melíferas (Las) 216.
Pólen (Importancia del) 341.
Preciosa fotografía 155.
¿Prólogo? 18.

Q

¡Querer es poder! 2.
Quien bien empieza 317.

R

Recetas útiles 45, 63.
Reinas (Cria artificial de) 230.
Reinas (Cria de) 152.
Reinas (Introducción de) 117.
Reinas (Pérdida de) 265.
Rica miel (La) 378.

S

Sección recreativa 58, 91, 137, 223.
Separadores de zinc 171.

Suiza 361.
Suiza (Desde la) 245.
Supersticiones abejas 10.

T

Teorías y prácticas apísticas 322, 338.
¿Tiene reina? 151.
Tiquis-miquis 191.
Tilo (Plantación del) 181.
Tomad ejemplo 330.
Tres cosas útiles 156.
Trigo Odessa (El) 298.

U

Unidad (No hay tal) 218.
Útile dulce 172.

V

Veraneo 262.
Visita de inspección (Una) 280, 294

1888-1889-1890 370.
1889-1892 376.
812 kilogramos 234.

